

24 días de sangre y fuego

Entre el 30 de noviembre y el 24 de diciembre de 1936 Álava vivió una carnicería

FRANCISCO GÓNGORA

✉ En Twitter @frascogongora

VITORIA. Al alba del 30 de noviembre de 1936, milicianos de la UGT atacaron al destacamento que protegía los embalses del Gorbea. Fue el primer golpe de mano de una ofensiva ordenada por el Gobierno de la República para aliviar la presión sobre Madrid y la única que plan-

teó el recién constituido Gobierno de Euzkadi, que presidía José Antonio Aguirre. En los 24 días de lucha cruel y fratricida que tuvo como escenario el norte de Álava, a lo largo de un frente de unos 35 kilómetros, con un especial énfasis en Villarreal (hoy Legutiano) se produjeron más de 1.500 muertos y desaparecidos entre ambos bandos y unos 5.500 heridos. Villarreal sufrió una destrucción casi total -155 casas de 170-

y numerosas localidades del entorno registraron cuantiosos daños como Elosu, Murua, Ollerías, Cestafe, Nafarrate, Acosta o Uzkiano. Los prisioneros de guerra republicanos serían luego la mano de obra utilizada para la reconstrucción.

Un libro del investigador de la asociación Sancho de Beurko, Josu Aguirregabiria, hace el relato definitivo sobre esta trágica página de nuestra historia. La más terrible del siglo XX. El título completo de la obra es 'La Batalla de Villarreal de Álava. Ofensiva sobre Vitoria-Miranda de Ebro. Noviembre y diciembre de 1936', de

IGLESIA DE SAN BLAS (Villarreal)

La iglesia fue continuamente bombardeada como referencia para la artillería republicana

LOS SUBLEVADOS (nacionales)

Defendían Villarreal para frenar el avance hacia Vitoria y Miranda de las fuerzas republicanas

EL GOBIERNO (Republicanos y gudaris)

Fue repelido una y otra vez por las tropas de Franco

Los defensores de Villarreal eran menos de la mitad que los atacantes pero hicieron un uso más acertado de las armas de apoyo a la infantería, de la artillería y la aviación



Oqueta 1.021m

En Murua se produjo la mayor captura de prisioneros del bando franquista (107)

Echagüen

Acosta

Murua

Gopegui

Eribes



Guarnición de Gopegui

4 Secc. del Rgto. Numancia **507**

1/2 Secc. de ametralladoras **1.000**

Refuerzos 30 de noviembre:
2 Cías. del Rgto. Bailén
1 Esc. del Rgto. España **4**
1/2 Secc. de ametralladoras

4 camiones blindados por el flanco izquierdo avanzaron desde Ollerías para apoyar a los 1.000 hombres que participaron en el asalto

Cementerio Iglesia

Puesto de mando

Camiones blindados

ediciones Beta. Está en todas las librerías al precio de 25 euros.

Diecinueve archivos

El acopio de fuentes primarias y testimonios, el trabajo de campo –el autor es de Legutiano–, el estudio de todos los archivos españoles disponibles y un total de 19 centros de documentación, ha hecho posible que por primera vez en las investigaciones sobre esta batalla se hayan podido registrar los movimientos de todas las tropas y todos los hechos de armas, hasta el más mínimo incidente. «Llega el relato a nivel de compañía y de sección», resalta el experto asturiano Artemio Mortera. «Siempre ha habido un vacío sobre los hechos militares ocurridos en Álava en la reciente historiografía. Parece que a nadie le interesaba relatar una derrota. Se dio más importancia a otras batallas como la ofensiva en Bizkaia o la del Ebro. Y sin embargo, si el Ejército vasco consigue llegar a Vitoria podía haber cambiado el rumbo de la

guerra», sostiene Aguirregabiria.

La narración sigue la conquista de cada loma, de cada pueblo o carretera. Se cuentan los bombardeos artilleros, que no pararon en los 24 días, y los ataques aéreos. El eco de los bombazos y el tableteo de las ametralladoras y fusiles se oía desde Vitoria, a 17 kilómetros. La ciudad siguió muy atemorizada y expectante lo que ocurría, pero la información que se recibía era muy sesgada e incompleta. Aguirregabiria, después de 15 años de estudiar aquella gesta, lo ve y lo cuenta todo desde la objetividad, sin prejuicios ideológicos. «Los nacionales convirtieron a Villarreal en un símbolo de resistencia y lo comparaban a Toledo y otros sitios legendarios. Pero es que la prensa vasca hablaba de reconquista y de que las tropas habían llegado cerca de Vitoria. Hubo obsesión por ambos lados y una guerra paralela de propaganda, como en todas las contiendas», reflexiona.

El autor, en compañía de Guillermo Tabernilla, otro miembro de la

asociación Sancho de Beurko, ya había escrito el libro 'El Frente de Álava' que va por su segunda edición y que cuenta la sublevación militar y los primeros meses de guerra hasta el 30 de noviembre de 1936, cuando se inició la ofensiva del Ejército vasco, al que debían apoyar en una maniobra más amplia, los cuerpos de ejército de las zonas de Santander y de Asturias.

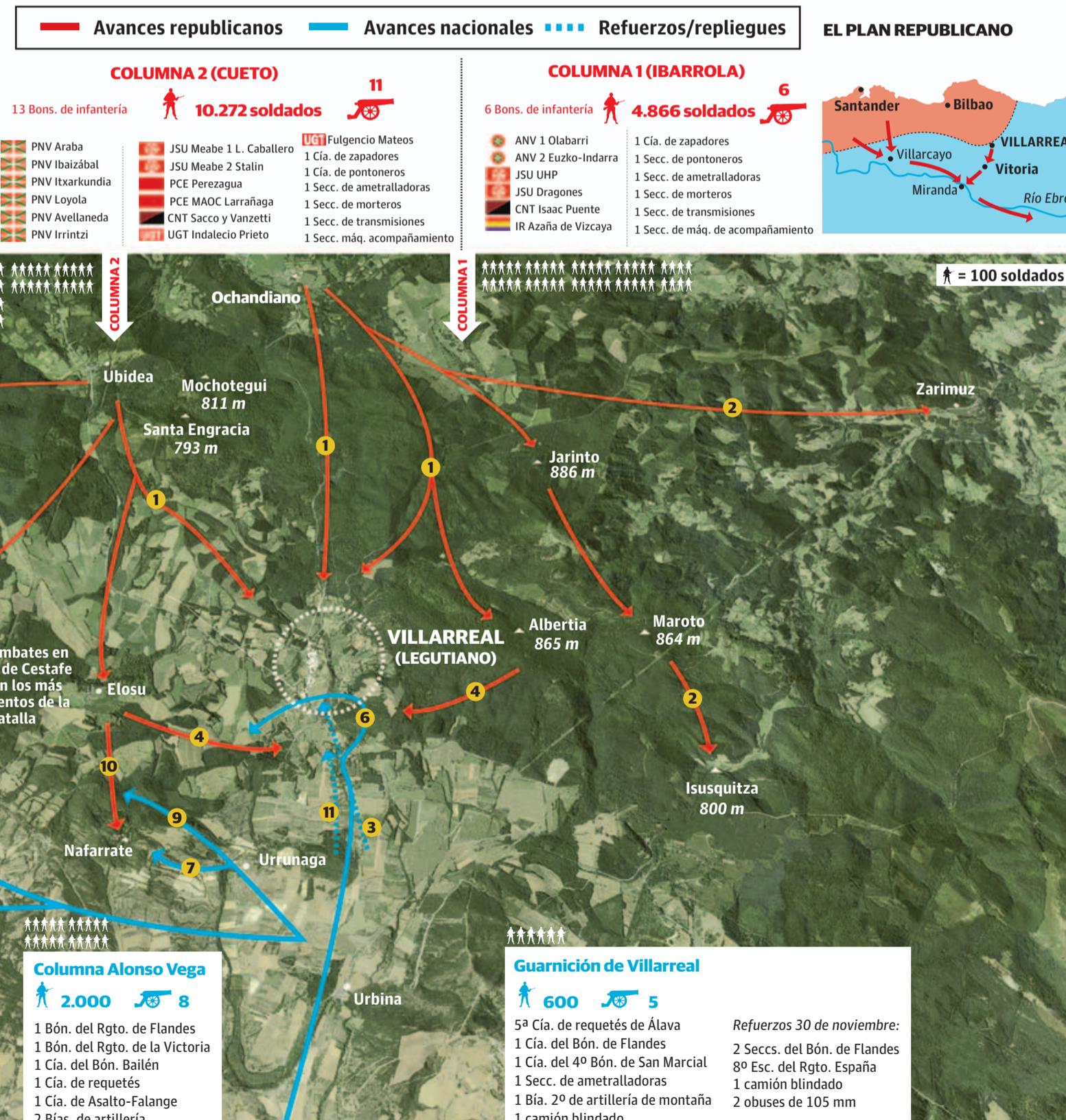
Las razones de la victoria de los sublevados están expuestas en las conclusiones. El de Euskadi, superior sobre el papel, era un ejército de milicianos, organizados por batallones con ideologías, sin un único mando. El de Franco estaba formado por algunos voluntarios falangistas y requetés, pero también había soldados de reemplazo sin experiencia y se cuenta cómo no sabían manejar las ametralladoras. La clave era que había mandos profesionales que se adaptaban mejor con lo poco que tenían porque en este momento es una guerra de pobres. «La llegada de fuerzas moras, que

vinieron de Aragón, muy profesionalizadas y veteranas, fue un factor muy importante en el resultado final», explica el autor.

Héroes y guerreros

Se resiste a hablar de hazañas, que las hubo, y de héroes. «Los héroes son los seres anónimos que murieron en las alambradas o sepultados por las toneladas de tierra que mueven las bombas. Pero sí hablo de guerreros, gente con mucha determinación para defender o atacar. Algunos le echaron mucho valor en ambas partes, pero hubo artilleros franquistas como el teniente Elarre que fulminó dos tanquetas gubernamentales con un cañón, o un capitán de la Guardia Civil que metió un convoy de apoyo por la carretera de Urbina, bajo el fuego enemigo».

Aguirregabiria sostiene que la máxima infiltración de los republicanos alcanzó Urrunaga, una localidad situada todavía a 8 kilómetros de Vitoria. El día 23 de diciembre el frente volvió donde estaba.



- 30 de noviembre**
Asalto contra Villarreal desde las carreteras Bilbao-Vitoria, Durango-Vitoria y Aramayona-Vitoria. Los republicanos **conquistan Nafarrate** y, sin oposición, ocupan el **Albertia**.
- La columna Ibarrola** ataca en las proximidades del Isusquitza y Salinas de Léniz desde el Maroto. Pese a cortar la carretera, **no llega a controlar el Valle de Léniz**.
- Por la noche **llegan refuerzos** para la guarnición de Villarreal: **150 hombres, dos blindados y dos ametralladoras**.
- 1 de diciembre**
Con la **ocupación de los pinares de Chabolapea y Bechina**, la columna republicana completa el cerco de Villarreal y sus defensores quedan recluidos en el casco urbano.
- La guarnición de Murua se retira a Gopegui**.
- 2 de diciembre**
La **columna Alonso Vega recupera Chabolapea** y levanta el cerco.
A día 2 de diciembre, el bando nacional cuenta con 7.000 hombres, frente a más de 15.000 de las tropas vascas.
- 3 de diciembre**
Con ayuda de nuevos refuerzos marroquíes, **Alonso Vega trata de ocupar Nafarrate**, pero es rechazado.
- 4 de diciembre**
Un tabor (batallón) de regulares opera, desde Vitoria y Betolatz, en la línea Cestafe-Nafarrate.
- 8 de diciembre**
Alonso Vega repite el ataque del día 3 sobre Nafarrate y consigue expulsar a los republicanos.
- 9-11 de diciembre**
El mal tiempo y el desgaste paralizan las operaciones en el frente.
- 12 de diciembre**
Se repite el ataque general republicano contra Villarreal, que está a punto de caer. El ataque fracasa ante Nafarrate.
- 18 de diciembre**
Fracasa una nueva ofensiva general republicana.
- 19 de diciembre**
Los nacionales atacan en la línea Cestafe-Nafarrate sin lograr progresos.
- 21 de diciembre**
Alonso Vega repite personalmente el ataque del 19. **Los republicanos retroceden prácticamente hasta sus puntos de partida**.
- 23 de diciembre**
El frente se estabiliza hasta el 31 de marzo de 1937. Los nacionales recuperan todo el terreno perdido desde el 30 de noviembre.